



## 8760 HORAS DE NO VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y CONTRA LA VIDA

La violencia intrafamiliar involucra relaciones de poder, saber y emocionales, entre las personas que conforman la organización familiar, bien sea nuclear simple, biparental, monoparental, extensa, tradicional, consanguínea, moderna, patriarcal, matriarcal, disfuncional, homoparental, horda, clan o cualquier otra.

En Colombia este fenómeno es muy común, tan común y delicado que en su capital el segundo factor de depresión es la violencia intrafamiliar. En el año 2016, en el *Día internacional para la eliminación de la no violencia contra la mujer*, Medicina Legal reveló que 7 de cada 10 mujeres fueron víctimas de alguna agresión. De los casos de violencia de pareja registrados el 86.6% recae sobre las mujeres: el 47.2% por el cónyuge, novio o compañero permanente y el 29.6% por su excompañero sentimental. Para el caso de las niñas, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en su informe 2016, señaló que en Colombia por lo menos 21 niñas, entre 10 y 14 años, son violadas diariamente, siendo los familiares y amigos los responsables en más del 70% de los casos. Igualmente, el ICBF denunció que, en 2015, diariamente en el país se maltrataban 121 niños.



Todos estos síntomas de un corpus social enfermo, con el ADN de sombra personal y colectiva, evocando a Jung, con sus células y los núcleos mórbidos, nos llevan a preguntarnos muchas cosas acerca de “el nido afectivo”, “la unidad sentimental”, “el amor romántico”, el casamiento voluntario, el matrimonio heterosexual, la pareja monogámica, la reproducción y la privacidad, características del

modelo de familia predominante en la sociedad actual, ajustadas todas ellas a las necesidades del sistema de producción capitalista, porque: “la familia nuclear es la institución que posibilita, a través de la división de lo público y lo privado, la división capitalista del trabajo y la esclavitud de las mujeres dentro del hogar con el trabajo gratuito disfrazado de amor”, asienta Silvia Federici (Mogrovejo 2013, 23).

En largas épocas, el matrimonio ha servido a intereses económicos y el amor “es lo de menos” (Leal, 1998, pág. 73). Desde la democracia ateniense hasta la Revolución Francesa la mujer era considerada un bien que incluso se podía intercambiar. En la mayoría de las cosmogonías, el hombre encarnaba el bien y la mujer el mal. Todo esto para decir que los hechos de violencia intrafamiliar que se vienen incrementando en la sociedad colombiana aluden, además de lo histórico, lo político, lo emocional y lo económico, a lo ideológico, dentro una compleja trama de relaciones en las que no nos podemos perder ni asfixiar.

**Los Profes, reiteramos nuestro compromiso de continuar respetando y defendiendo los derechos humanos fundamentales, consideramos en el marco del día internacional de la no violencia contra las mujeres y de género, que los seres humanos que hacemos parte de organizaciones gremiales, con matices de izquierda, estamos llamados a sumir y auscultar comportamientos ejemplares, contrarios a la explotación, al sometimiento y a la violencia, consecuentes con nuestras consignas de liberación, dignidad, equidad y respeto de los Derechos Humanos. Las acciones en el hogar, en la calle, en el colegio, en la oficina, en el sindicato, en el barrio o en el lugar que sea, deben ser praxis de la emancipación. El discurso no puede ser esquizofrénico, debe ser de compromiso ético y de asunción de la Mayoría de edad, tanto para quien es dirigente como para quien está en subalternidad, en el entendido de no callar las injusticias, el maltrato y la inequidad. En palabras de Atahualpa Yupanqui sería no guardar silencio ante la posibilidad de ser feliz: “Le tengo miedo al silencio, por lo mucho que perdí, que no se quede callado, quien quiera vivir feliz”.**

Simone de Beauvoir sostenía que el problema de la mujer siempre ha sido un problema de hombres y de paso nos dejó una gran sentencia que debemos recoger, ante este panorama gris de violencia, en todas sus manifestaciones: “El día que una mujer pueda no amar con su debilidad sino con su fuerza, no escapar de sí misma sino encontrarse, no humillarse sino afirmarse, ese día el amor será para ella, como para el hombre, fuente de vida y no un peligro mortal.” El día es hoy compañeras y compañeros, un hoy permanente que coadyuve con materializar una paz con justicia social, desde nuestras zonas de Desarrollo Próximo y de Desarrollo Potencial. Un día que le da paso a la luz, para que contrarreste, desde las profundidades del alma, las sombras personal y colectiva que anublan el horizonte de la existencia humana. **La fecha es hoy, un día de 8760 horas calendario, para decir al unísono ¡no más violencia contra la mujer!** ¡No más violencia contra los seres humanos! ¡No más violencia contra los animales! ¡No más violencia contra la naturaleza! ¡Basta ya! “Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena”, decía Mahatma Gandhi. ¡No más silencio!

## COORDINACIÓN NACIONAL LOS PROFES

### Fuentes consultadas.

Mogrovejo, M. (2013) Cultura, amor y monogamia. En: *¿Es la familia el núcleo de la sociedad?* Bogotá DC, ediciones Desde abajo.

Leal, F. (1998) *La jaula familiar*. Bogotá DC, Planeta.

Bogotá, noviembre 25 de 2017